



Gabriela Mistral

Hay sonrisas que no son de felicidad, sino de un modo de llorar con bondad.

Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú. Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú. Donde haya un esfuerzo que todos esquivan, hazlo tú. Sé tú el que aparta la piedra del camino

Lo más terrible de este mundo es estar solo. No, es mentira, lo más terrible es sentirse solo.

Dicen que los ojos son la ventana del alma, que triste debe estar la mía que no puedo parar de llorar.

Si educamos a los niños, no será necesario castigar a los “hombres”.

El futuro de los niños es siempre hoy. Mañana será tarde.

Creo en mi corazón, el que yo exprimo para teñir el lienzo de la vida...

Tengo un día. Si lo sé aprovechar, tengo un tesoro.

No digas lo que piensas, pero piensa lo que dices



Víctor Hugo

El huracán de los milagros sopla perpetuamente. Día y noche los fenómenos en tumulto, surgen de nuestro alrededor por todas partes y, lo que no es menos maravilloso, sin turbar la majestuosa tranquilidad del Ser. Este tumulto es la armonía.

El futuro tiene muchos nombres. Para los débiles es lo inalcanzable. Para los temerosos, lo desconocido. Para los valientes es la oportunidad.

La risa es el sol que ahuyenta el invierno del rostro humano.

La suprema felicidad de la vida es saber que eres amado por ti mismo o, más exactamente, a pesar de ti mismo.

Los cuarenta son la edad madura de la juventud; los cincuenta la juventud de la edad madura.

¿Qué es un envidioso? Un ingrato que detesta la luz que le alumbraba y le calienta.

Es extraña la ligereza con que los malvados creen que todo les saldrá bien.

